



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXVI

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM. 10481

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11 25 id.—La suscripción se contará desde 1º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

SABADO 10 DE OCTUBRE DE 1896.

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rus Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 81.

AMOROSAS

TIJERETAZOS

I
Ella es la realidad de algo que vibra siempre en el corazón, de algo que vaga en la mente de artistas y poetas poblándola de ensueños y fantasmas. Tiene el contorno de la estatua griega, es luz de amor la luz de su mirada, y su acento parece la suave trémula y dulce vibración de un arpa. Como mármol pentélico es su frente, y entre sus labios de corales vaga un aliento purísimo, que encierra olor de nardos y de rosas blancas. Ella es la inspiración y es la poesía, ella es el ideal y es la esperanza, algo de cielo y tierra, porque tiene el cuerpo de mujer, de ángel el alma.

II
¿Vivo yo en la región de lo imposible? Ay de mí! No lo sé. Mas como blanca niebla se deshace todo lo que sueño.
Glorias?! Las más ilusiones fueron que nunca conseguí.
Arte... Ciencia? Fantasmas son que viven muy distantes de mí.
Amor? Ay eso es mío! Aquí lo siento dentro del corazón.
Y es norte de mi vida y de mis ojos, y es mi última ilusión.
Y sin embargo... Yo no sé... Presento que lo voy a perder.
Y al pensarlo ¡ay de mí! siento mi sangre como fuego correr.
Faltenme ciencia y arte y gloria y todo lo que fué mi anhelo; hándame la borrasca de mi vida de la pena en el mar;
fallen luz a mis ojos, fé a mi alma, consuelo a mi dolor; pero que no me quiten ni me arranquen de mi pecho este amor.
Todo lo doy por él: ¡la vida!... ¡el alma! Ya más no puedo dar.
¡Que más quiero un infierno con amores que un cielo sin amar!

III
—Mira que eso no es rosa,—le decía el Céfito a pintada mariposa, que a la mejilla de mi Laura hermosa el revollosa vuelo dirigía.
—Ni eso es clavel,—más tarde le advertía a una abeja inocente y laboriosa, que, de Laura en el labio, codiciosa la dulcísima miel libar quería.
—Mientes! —le replicó con voz airada al Céfito el Amor.—Mientes y adviértelo que vas por el pensil y no ves nada; mariposa y abeja ven lo cierto: que esa mejilla es rosa perfumada y esa boca el clavel mejor del huerto!

IV
Al pie de los altares hoy mis ojos te han visto, á la trémula luz que á ti llegaba de amarillento cirio.
Inclinada la frente, los ojos sobre el libro, sacandora estatua parecías, de algún cincel prodigio.
Y en tu semblante había un resplandor divino, ¡quizás de algún deliquio religioso el rayo fugitivo!
En vano yo buscaba tus ojos con los míos, y con fingida los de mi presencia te mandaba el aviso
Absorta en la lectura y en Dios tu anhelo fijo, ni á mí tornaste la gentil cabeza, ni á mí voz diste oídos.
Y entonces... ¡Ay! entonces sentí un cruel martirio dentro del corazón, y los instantes me parecieron siglos.

Y celos de Dios tuve, pensamientos impíos, y mis pupilas de rival sañudo alcó hasta el Crucifijo.
Y cuando el pensamiento formulaba sombrío el comienzo cruel de una celosa imprecación al Cristo, una los dulce y ténue á sorprenderme vino, y al punto me volví, y hallé tus ojos clavados en los míos.
Tornó la fé á mi pecho huyo de mí el delirio... ¡Salía de las penas del infierno y hallaba el paraíso!

V
Anrea es tu nombre... ¿Y qué otro convendría á tí que es de beidad rico tesoro, y tiene en sus pupilas luz del oro de los rayos del sol de Andalucía?

Aureo es el pedestal de la poesía, aurea es la voz del ruiseñor canoro, aurea es el arpa del celeste coro y aureo es el astro luminar del día.
Ya ves si dije bien: ¿cómo llamarte, sino por ese nombre esclarecido que me recuerda siempre, al contemplarte.

todo lo que en tu ser va confundido: la hermosura, la luz, el genio, el arte, el ángel, la mujer... ¡todo reunido!

VI
Sombreada la frente por el ala elegante del sombrero, y de blanco vestida, como visten los ángeles del cielo;

Anoche ante mis ojos de la Feria cruzó por el paseo, y vi que entre sus labios un clavel se encontraba prisionero.

—Ay!—exclamé envidioso;— aunque es la libertad don de alto precio, ¡quién estuviera siempre en esa cárcel de corales preso!

VII
Sombra impalpable que cuantas veces, tu amor buscando, "oy hacia tí, entre mis brazos te desvaneces y huyes de mí.

¿Quién eres tú? Vaga neblina le envuelve trémula cual niveo tul, y siempre flotas, como una ondina, por la marina de un lago azul.

Yo el amor no conocía, y en mi sueño virginal delirante te vi un día á la luz de un ideal. Desde entonces por doquiera te percibo en mi redor, pero nunca prisionera logro baltarte de mi amor.

Si al verte tan bella persigo tu huella, dejándome sólo al cielo te vas; si háirte es mi anhelo, desciendes del cielo; pero aquí a mis brazos no llegas jamás.

Alma que entre sus sueños te idealizó, esa es mi alma, ese soy yo, ¿Quién eres tú? Vaga neblina le envuelve trémula cual niveo tul...

Y siempre flotas como una ondina, por la marina de un lago azul.

FRANCISCO ARRONIZ

Según dicen los periódicos, afirma Pando que en dos meses limpiaría de rebeldes la provincia de Pinar del Río. Yo la pondría en condiciones de que lo hiciera bueno.

Pero ya que no se lo manda á Cuba, debe el general Pando dar su plan al ministro de la Guerra.

Trabajar en favor de España en la península ó en Cuba todo, es una. Y todo es patriótico.

Dice un telegrama de Nueva York, que Maceo ha derrotado á los españoles, resultando herido el general Arolas y deshecha la tropa de Mariel.

Sonaba el ciego que veía. Y así, en sueños, ven los yankees todas esas mentiras que cuentan á los tontos.

Un americano algo paciente de Job, se está ocupando en escribir diez y seis mil palabras al dorso de una tarjeta postal.

¿Cuánto irá ganando con eso la humanidad doliente? Por lo pronto puede que baje el pan.

Comienzo de un artículo publicado por «La Correspondencia Militar» y titulado «El relevo del general Blanco».

«Lo piden con muchísima necesidad los estrategicos de café, espíritus fuertes como el cognac y agudos como punta de cochin».

Tienen la palabra los estrategicos para una alusión personal.

Pero se prohíben las demostraciones gráficas.

Por consiguiente, no hacen falta cafeteros ni salerillos.

¡Anda, anda! Y yo que creía que el artículo del colega militar no tenía intención y resulta de dos cañones.

Vaya, si tiene intención el articulo. Hablando de los estrategicos de café se desahoga así:

«Les ha bastado saludar á un fogonero de tercera clase del «Isla de Pansy» para abarcar de un solo golpe de vista el estado de salud del general Blanco y de todo el archipiélago».

Tiene la palabra «El Imparcial», que es el primer estrategico que habló con los fogoneros del «Isla de Pansy».

Y la tienen también todos los que han escrito á la península por el último correo de Manila.

Porque todos concuerdan sin haberse puesto de acuerdo.

Dice «La Justicia» que el empréstito que se intenta será la ruina del país.

«No lo sabe todo el mundo sin que «La Justicia» lo diga».

«Pero la guerra se hace con dinero y hay que buscarlo».

A menos que no le parezca al colega que se debería abandonar á Cuba.

Dice «La Epoca»:

«Va siendo tiempo de discutir libremente acerca de los fundamentos y orígenes de la insurrección filipina».

«Así usted se podrá comprender, porque va á llegar tarde».

«Si esa cuestión está ya discutida y olvidada».

Bien es verdad que ahora la tarea resulta sencilla.

No hay más que llamar á sí las opiniones de los filipinos y escoger la más razonable.

Y se da uno plácet bonificado calificado.

DESDE MADRID

Señor Director: Muy señor mío: ¿Qué viejo soy! Re-